



5. La utilización de los Censos de 1970 para la planificación territorial

José M.^a Vegara

Los Censos de 1970 representan una gran oportunidad para la planificación territorial, pues suponen la posibilidad de disponer de una notable base de información relativa a variables fundamentales: demografía, vivienda, edificación y actividades económicas.

Los modernos medios de tratamiento de la información, con sus extraordinarias capacidades y velocidades de cálculo y el esfuerzo desplegado por el I.N.E. permitirán reducir el período de tiempo necesario entre la recogida de la información y la difusión de los resultados; por otra parte, la utilización de los modernos ordenadores permitirá producir información "a medida", a partir de los registros individualizados sobre soporte informático.

La reducción del período de producción —acelerado mediante la aplicación de técnicas muestrales— permitirá la utilización en los años inmediatos a la realización de los Censos de información más reciente, ventaja que todos los planificadores, sin duda alguna, apreciarán.

La posibilidad de producir nueva información efectuando nuevos cruces de variables o bien agregando información para áreas geográficas diversas, supone, asimismo, una gran ventaja, pues equivale a poder producir información "a medida", adaptada a las necesidades del análisis (1). Como consecuencia de ello la información censal, que siempre ha sido de gran utilidad para los estudios de planificación a grandes niveles de agregación (planificación nacional y regional), podrá ser fácilmente utilizable para áreas más reducidas (planes

provinciales, comarcales, municipales, áreas metropolitanas, etc.).

Así pues, la información censal *publicada* no representará más que una parte de la que podría derivarse de la operación censal (2).

El registro de la información a nivel de sección censal y de manzana supone —como ya se ha indicado— la posibilidad de producir información agregada, con independencia de los límites municipales, mediante la reunión de secciones censales o de manzanas; esta posibilidad de producir información estadística para las áreas relevantes para el análisis, con toda evidencia, representa un notable avance para la planificación territorial (3).

La fiabilidad de la información producible para pequeñas áreas vendrá, lógicamente, influida por las características de la información elemental registrada, la cual consistirá en una muestra del 25%. Este hecho limitará, por supuesto, el grado de confianza de la información referente a pequeñas áreas, en medida distinta —y calculable— según las diversas variables; en estas condiciones la utilidad de la información producida dependerá del tipo de aplicación y de las consecuencias de los errores muestrales. Así, por ejemplo, para el cálculo de regresiones entre variables, análisis factorial, etc., podrán utili-

(2) La información publicada por el I.N.E., se referirá, salvo excepciones, a municipios mayores de 10.000 habitantes, lo cual permitirá niveles de confianza del 99% con errores máximos del 5% en los casos más desfavorables; excepto en lo que se refiere a los recuentos básicos (n.º de habitantes, n.º de viviendas, etcétera) y a la información del Censo de Locales que se explotarán al 100 por 100.

(3) Por ejemplo: estudio de un "continuum" urbano que comprende varios municipios; vean el ejemplo de la figura 1.

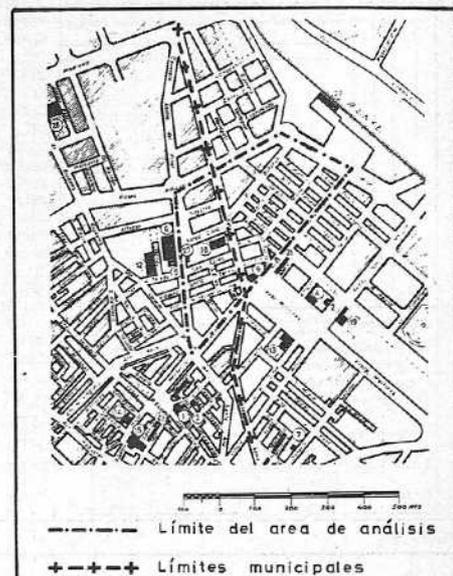


Fig. 1. Área de análisis definida por reunión de manzanas.

zarse resultados muy desagregados no ocurriendo lo mismo cuando se trate de estimar efectivos.

Por otra parte la información recogida en los Censos puede asimismo construir la base en la que *integrar* la información adicional referente a una fecha próxima. Este sería el caso, por ejemplo, si se integrara mediante el número censal de manzana, un fichero de locales industriales procedente de la información recogida en relación con un arbitrio municipal de radicación.

En definitiva, pues, los Censos de 1970 pueden facilitar un nuevo impulso a los estudios territoriales al permitir la producción de información adaptada a las necesidades del análisis y al facilitar la integración de otra información.

La utilidad de dicha información y su uso repetido pondrá, sin duda alguna, sobre el tapete el problema de la actualización de la información en plazos más cortos que las décadas intercensales.

(1) Aunque con las limitaciones que se indicarán más adelante y que derivan de la utilización para la explotación de técnicas muestrales.